

El carácter pragmático de los primeros usos de *pues* en el habla infantil: propuesta de categorización

The pragmatic nature of the earliest uses of pues in child language: a proposal of categorization

IVÁN ENRÍQUEZ MARTÍNEZ

Teoría de la Literatura, Literatura Española
y Lingüística General
Universidad de Santiago de Compostela
Facultad de Filología
Avda. Castelao, s/n (Campus Norte).
Santiago de Compostela. A Coruña, 15782
ivan.enriquez@usc.es

RECIBIDO: 10 DE MARZO DE 2014
ACEPTADO: 3 DE JULIO DE 2014

Resumen: En este estudio se presenta una aproximación a los usos y valores de la partícula *pues* en edades tempranas. El objetivo es ofrecer un breve cuadro descriptivo sobre su aparición y sus principales funciones en el habla infantil, a partir del cual poder proponer un sistema de categorías que sea útil para su codificación. Se ha recurrido a un método observacional con el que analizar la producción espontánea de diez niños que están adquiriendo el español como primera lengua y con edades comprendidas entre los 2;0 y los 4;0 años. Los datos han sido tomados del corpus de habla infantil Koiné, que se integra en la base de datos internacional CHILDES. El análisis llevado a cabo indica que es una partícula poco frecuente en este periodo, que aparece en torno a los 3;0 años y que se adquiere primero para desempeñar funciones pragmáticas.

Palabras clave: Desarrollo del lenguaje. Desarrollo gramatical. Lenguaje infantil. Marcadores discursivos. Conjunciones.

Abstract: The present study introduces the different uses and values of the Spanish *pues* ('cos, well') in children speech. Our aim is carrying out a descriptive analysis about the emergence and main functions of *pues* in early child language, as well as proposing a system of categories that can be used to its codification. Following an observational approach, we have examined the spontaneous speech of ten Spanish-speaking children (aged 2;0-4;0), and have tracked the uses of *pues* over a period of twelve months. We have used transcripts that belong to the Koiné Corpus, included in the international CHILDES database. The study conducted shows that *pues* scarcely appears at preschool age, occurring approximately at age 3;0 constricted to pragmatic functions.

Keywords: Language development. Grammatical development, child language, discourse markers, conjunctions.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación sobre el lenguaje infantil se ha convertido en las últimas décadas en un tema de gran interés para diversas disciplinas científicas, si bien su estudio ha estado capitaneado principalmente por la psicología y por la lingüística. A pesar de este auge, y aunque se han realizado considerables avances, lo cierto es que el desarrollo comunicativo temprano no ha recibido por parte del ámbito académico hispanico la atención necesaria, especialmente desde una perspectiva lingüística. Como consecuencia, hoy en día es posible percibir cierta dependencia en el campo con respecto a los trabajos anglosajones. Ahora bien, si queremos conocer las particularidades del proceso de adquisición y desarrollo del español como primera lengua, lo primero que se necesitan son estudios descriptivos de las características fundamentales del habla del niño en diferentes estadios evolutivos (Bennet-Kastor).

Por ello, el presente trabajo nace de la necesidad de cubrir este vacío de nuestra tradición académica. Así, y recurriendo al método observacional, nuestro propósito es realizar una aproximación descriptiva a los primeros usos de la partícula *pues* en el habla infantil. Su estudio resulta interesante por dos motivos principales. Por un lado, es una partícula frecuente en el habla adulta, sobre todo en la lengua oral, y que ha sido objeto de atención por parte de varios e importantes gramáticos (ver Álvarez Menéndez; Briz; Gili Gaya 1943; Martín Zorraquino; Porroche; Portolés 1998). Por otro lado, puede actuar tanto a nivel sintáctico como a nivel pragmático-discursivo, por lo que conocer su utilización en las edades tempranas puede arrojar luz sobre varios aspectos relevantes para el desarrollo comunicativo del niño: desde el manejo del flujo informativo en las interacciones cara a cara, pasando por el dominio de los mecanismos cohesivos y de la narrativa (Berman/Slobin), hasta determinar el origen de ciertas estructuras sintácticas avanzadas (Diessel; Tomaseillo; Varela).

1.1 *Estudios sobre pues: estado de la cuestión*

El funcionamiento de las partículas que pueden actuar más allá del nivel oracional ha sido un ámbito de interés creciente en la lingüística desde la década de los setenta. Así, el estudio de los marcadores del discurso ha dado lugar, desde entonces, a múltiples investigaciones de enfoques muy diversos (Loureda/Acín). En el ámbito hispanico los autores se han centrado especialmente

en los que Gili Gaya denominaba “enlaces extraoracionales”, en cuyo interior nos encontramos con conjunciones “que no son ya signo de enlace dentro de un período, sino que expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración” (1943, 298).

Uno de los enlaces extraoracionales que más atención ha recibido ha sido *pues*, analizado, en general, como conjunción y como marcador discursivo. De hecho, existe un cierto consenso en atribuirle tres funciones principales (Álvarez Menéndez; Porroche; Portolés 1998). Por un lado, a nivel sintáctico actúa como conjunción implicada en la formación de construcciones complejas¹ de tipo bipolar –causales y consecutivas– (Rojo/Jiménez Juliá), un valor más vinculado al uso escrito. En este caso su función es la de conectar dos periodos sintácticos, introduciendo una construcción que justifica a la anterior, y carece de autonomía fónica, como se comprueba en el siguiente ejemplo:

No debe fumar, pues le hace mucho daño.

Más allá del marco oracional puede funcionar como marcador discursivo o textual, es decir, se trata del denominado “*pues* incidental”, catalogado de adverbio anafórico y que tiene libertad distribucional, con excepción de la posición inicial absoluta (Portolés 1989, 123-29). En estos casos es tónico, presenta autonomía fónica y tiene carácter anafórico, por lo que establece una relación entre dos construcciones independientes, actuando la primera como premisa lógica de la segunda. Se trata de un valor fácilmente reconocible debido a que, por su significado consecutivo, es conmutable por adverbios o locuciones adverbiales como *entonces*, *en consecuencia*, etc. Esta es la función que desempeña en el siguiente enunciado:

Tú cometiste el delito; sufre, pues, la pena.

Por último, puede funcionar también como marcador en el nivel interaccional, actuando, según Briz e Hidalgo, como conector metadiscursivo o, de acuerdo con Portolés, como estructurador de la conversación, esto es, pertenece a ese grupo de marcadores que afectan a la organización de la conversa-

1. Manejamos el término *construcción compleja* en el mismo sentido que Diessel le otorga al término *complex sentence*, esto es: “grammatical constructions that express a specific relationship between two (or more) situations in two (or more) clauses” (41).

ción, con carácter demarcativo, y que “permiten regular la creación de tópicos y comentarios” (1998, 137). Este uso es más frecuente en la lengua oral y está muy encaminado al diálogo y la interacción, de ahí que la partícula, átona y con ausencia de pausa posterior, suela encabezar los miembros que introduce (Martín Zorraquino). Se trata del *pues* que, anteriormente, se etiquetaba de “enfático” (Álvarez Menéndez 311-12), “expletivo” (Gili Gaya 1972, 137) o, incluso, de “conjunción continuativa” (Portolés 1989, 129-33), mediante el cual el hablante introduce información nueva que considera relevante con respecto al discurso precedente. Lo vemos en el siguiente intercambio:

A: – Me gustan las aceitunas.

B: – Pues en Alemania son caras.

Por tanto, los gramáticos han coincidido en señalar que la partícula *pues*, que destaca por su polivalencia funcional y su pluralidad de empleos, puede actuar a tres niveles diferentes y, por consiguiente, desempeña tres funciones principales: como conjunción consecutiva o causal, en el nivel sintáctico; como marcador discursivo adverbial, en el nivel textual; y como marcador metadiscursivo, con valor continuativo y carácter demarcativo, en el nivel interaccional. A este consenso se ha llegado mediante el análisis de datos provenientes tanto de la lengua escrita como de la conversación espontánea, donde las funciones más frecuentes son las de carácter pragmático-discursivo. Ahora bien, en principio, la mayor parte de los estudios reseñados se refieren al español europeo, por lo que, aunque las coincidencias con los dialectos hispanoamericanos son muchas, hemos de tener presente que la partícula puede presentar un uso diferente en otras variedades del español.

El conector *pues* ha sido analizado incluso desde una perspectiva interlingüística, tratando de hallar, por ejemplo, equivalentes en la lengua inglesa. A este respecto podemos destacar el trabajo de Stenström, autora que llega a la conclusión de que no existe un equivalente funcional exacto en inglés, dado su carácter polivalente. No obstante, considera que “*well* is the nearest English correspondence in the majority of cases, while *cos* corresponds to *pues* in a few cases, a different English marker in some cases, or none at all in other cases” (171). Estas diferencias entre los dos idiomas tienen cierta relevancia en referencia al tema que nos ocupa, puesto que ponen de manifiesto que, aunque a partir de los trabajos basados en el inglés se puede establecer un cuadro descriptivo de la adquisición de las conjunciones implicadas en la

formación de construcciones complejas, las particularidades estructurales de cada lengua influyen decisivamente en su desarrollo, como han demostrado Aparici/Serrat/Capdevilla/Serra.

Precisamente en la tradición investigadora sajona existen numerosos trabajos específicamente destinados a desentrañar la secuencia de aparición y el uso infantil de este tipo de partículas, y aquí debemos remitirnos a los trabajos clásicos de Bloom/Lahey/Hood/Lifter/Fliess, sobre los conectores y los contextos discursivos en que son utilizados, Clancy/Jacobsen/Silva, que presentan un estudio interlingüístico sobre la adquisición de las conjunciones, o Peterson/McCabe, que ofrecen un marco comparativo entre varios nexos, por citar solamente algunos. En épocas más recientes este interés suele encuadrarse en estudios sobre el desarrollo de la lengua en general, como los de Tomasello o Clark, o sobre el proceso de adquisición de las construcciones complejas, como el de Diessel.

En el ámbito hispánico, en cambio, es llamativa la escasez de estudios sobre el desarrollo lingüístico infantil, teniendo en cuenta que el español es una de las lenguas con mayor número de hablantes nativos en el mundo. Por ello, aunque los conectores en la conversación espontánea, y especialmente *pues*, sí han recibido mucha atención en el habla adulta, no ha sucedido lo mismo con sus usos y funciones en edades tempranas. Existen, no obstante, notables excepciones (Aguado 1988, 1995; Aparici/Serrat/Capdevilla/Serra; Gili Gaya 1972; Hernández-Pina; López-Ornat 1994), investigaciones en las que se menciona, en mayor o menor medida, el desarrollo de este tipo de partículas en nuestra lengua; hay incluso autores que se han ocupado de ellas atendiendo exclusivamente a su valor extraoracional, como es el caso de Díez Itza/Pérez Toral; González Ledesma/Garrote Salazar; Barriga Villanueva o Idiázabal.

Todos estos trabajos, en general, han destacado el uso minoritario o inexistente de *pues* en las edades tempranas. Aguado, por ejemplo, en su estudio sobre el desarrollo morfosintáctico de 24 niños de 2;6 años,² destaca el empleo de diversas conjunciones, entre las cuales no se encuentra *pues* (1988, 88-89). Lo mismo sucede con la investigación de Idiázabal sobre los elementos de cohesión y conexión en un niño bilingüe en euskera y en castellano, cuyo seguimiento se sitúa en el periodo 1;11-3;2, y donde la autora no menciona la presencia de este conector, aunque sí de otros como *y*, *porque*, *pero*, etc. En

2. Conforme a las convenciones habituales en la psicolingüística evolutiva para la expresión de la edad de los niños, indicamos: años;meses.días.

este segundo caso, no obstante, hay que tener en cuenta que el niño vive en un contexto bilingüe, lo que ha podido influir en el uso de la partícula que aquí nos interesa. Por su parte, en la adaptación española del inventario de desarrollo comunicativo *MacArthur* se establece el uso, entre los 1;4 y los 2;6 años, de varias partículas conectivas –a saber: *entonces, o, pero, porque, que, si e y–*, entre las cuales, una vez más, apreciamos la ausencia de *pues* (López-Ornat y otros).

Pero además del factor cronológico es necesario tener en cuenta otros parámetros con los que poder valorar adecuadamente el desarrollo lingüístico infantil, como el nivel de desarrollo gramatical, ya que la edad por sí sola no es un índice fiable, como ha demostrado Roger Brown. En este sentido, Aparici/Serrat/Capdevilla/Serra han establecido la aparición de las primeras construcciones complejas en español a partir de una edad media de 2;6 y una LME (*Longitud Media del Enunciado*) de 2.41 palabras. Este estudio, así como otros muchos tanto en español (Aguado 1995; Prego Vázquez 2006, 2010) como en inglés (Tomasello; Diessel), defiende una hipótesis respecto a los primeros usos infantiles de los conectores que parte de las teorías socio-cognitivas que indagan en el apoyo social al desarrollo del lenguaje (Díez Itza 213-16). Se trata de la “hipótesis de la dependencia, apoyo o cohesión con el lenguaje adulto” (Serra y otros 443-47), que predice que las conjunciones surgen en el desarrollo para desempeñar primero funciones pragmáticas y, posteriormente, se gramaticalizan como nexos de construcciones complejas.

Por último, y precisamente en cuanto a sus funciones y valores en edad temprana, los autores parecen coincidir en señalar los valores conversacionales que manifiesta la partícula en sus primeros usos. Ya Gili Gaya, por ejemplo, nos advertía de que “la conjunción *pues* aparece primero como expletiva” (1972, 137). Por su parte, Aguado defendía que los niños utilizan *pues* con una función pragmática, sobre todo para “dar a entender al interlocutor que la información que se da es «evidentemente» compartida” (1995, 215). Más recientemente, en su estudio de los marcadores discursivos en el habla infantil, Díez Itza y Pérez Toral catalogan a *pues* como marcador de “comienzo discursivo” y de “explicación”, y en la misma línea se sitúa el trabajo de González Ledesma y Garrote Salazar, quienes destacan que los niños siempre lo utilizan a nivel extraoracional.

En definitiva, los especialistas en adquisición de la lengua española han establecido que *pues* es una partícula poco utilizada en las edades tempranas, que no aparece antes de los 2;6-3;0 años y una LME cercana a las 2.5 palabras. Son datos que, efectivamente, concuerdan con la existencia de lo que se co-

noce como “proceso de vinculación de las cláusulas”, que tiene lugar en torno a los 3;0 años, cuando los niños aprenden que los conectores son unidades destinadas a la conexión de las predicaciones verbales (Varela 178-79). En cuanto a sus valores y funciones, por consiguiente, parece que *pues* aparece en el desarrollo para desempeñar funciones pragmático-discursivas antes que funciones sintácticas.

1.2 *Objetivos*

Teniendo en cuenta estas investigaciones previas, por tanto, nuestro objetivo es estudiar la adquisición de la partícula *pues* desde su aparición en el habla infantil y ofrecer una descripción de sus primeros usos y valores. Para ello se pretende, por una parte, concretar la edad media de aparición de la partícula, puesto que, si bien los estudios reseñados indican que comienza a ser utilizada después de los 3;0 años, en ninguno se especifica una cifra, y mucho menos el nivel de desarrollo gramatical de los niños en dicho momento. Igualmente, las investigaciones mencionadas coinciden en defender que los niños recurren a *pues* para desempeñar valores pragmáticos en la interacción, idea que pretendemos verificar mediante el análisis de nuestros datos. Además, desconocemos la existencia de estudios detallados sobre cuántos valores pragmáticos se pueden distinguir en el habla infantil temprana y cuáles son los más recurrentes, tarea que hemos decidido llevar a cabo.

Por otro lado, un objetivo secundario del presente trabajo es analizar cualitativamente los usos registrados y proponer un sistema de categorías que permita codificar las funciones y los valores de *pues* en el periodo cronológico que conduce de los 2;0 a los 4;0 años. Confiamos en que este sistema pueda resultar útil para la anotación formal del conector en bancos de datos de habla infantil espontánea y, por consiguiente, para el análisis de su adquisición y desarrollo. En concreto, nuestra investigación parte del análisis de la variedad lingüística que se conoce como “español de Galicia”, dadas las posibles diferencias dialectales que anteriormente hemos mencionado y los problemas de generalizar resultados a partir de una determinada variedad (López-Ornat 1988).

2. MÉTODO Y MATERIALES UTILIZADOS

Para llevar a cabo nuestro estudio de los usos de *pues* en el habla infantil temprana se optó por una posición metodológica concreta: la observación

de datos naturales. En la actualidad, las principales investigaciones sobre el desarrollo lingüístico de los niños que recurren a este método parten de datos de corpus (Behrens; Garrote Salazar; Hoff), si bien con el espíritu de que, en el futuro, se puedan corroborar los resultados mediante una metodología diferente y así alcanzar lo que se conoce como “evidencias convergentes” (Schönefeld). Hemos recurrido, pues, a una base de datos con la que obtener un acercamiento rápido y directo a muestras de habla infantil orales, espontáneas y adecuadamente contextualizadas.

Esto nos ha permitido trabajar con una muestra de diseño evolutivo mixto (longitudinal y transversal), es decir, con varios grupos de niños que han sido objeto de diversas sesiones de grabación a lo largo de un determinado periodo temporal. Ya hace unos años Miguel Siguán defendía que los dos métodos principales para el estudio del lenguaje infantil, el longitudinal y el transversal, “pueden combinarse intentando así reunir las ventajas de los dos” (10), recomendación que hemos decidido aprovechar. En las páginas siguientes se describirán las características de los participantes (§ 2.1), las condiciones de recogida y transcripción de los datos (§ 2.2) y el tipo de análisis al que han sido sometidos (§ 2.3).

2.1 *Participantes en el estudio*

Así pues, los datos aquí analizados fueron tomados del corpus *Koiné* (Fernández Pérez 2011) –disponible en la dirección: <<http://childes.psy.cmu.edu/data/Romance/Spanish/koine>>–, desarrollado por el grupo homónimo de la Universidad de Santiago de Compostela (<www.usc.es/koine>). Este corpus se integra en el sistema CHILDES (*Child Language Data Exchange System*), un banco de datos de habla infantil internacional y multilingüe (MacWhinney/Snow), y contiene material comunicativo natural de 66 niños gallegos (34 niños y 32 niñas) que han recibido un seguimiento regular que, en función de cada caso particular, oscila entre los 6 y los 24 meses.

Ahora bien, hemos decidido realizar una selección de todos los participantes del corpus *Koiné* con el objeto de crear una muestra de diseño evolutivo mixto, como hemos anticipado, y basándonos en parámetros relevantes para el desarrollo lingüístico. Dado que pretendíamos rastrear los usos del conector *pues* a partir de los 2;0 años y comprobar si había cambios importantes en lo que atañe a sus funciones, hemos considerado pertinente que el seguimiento y el número de enunciados registrados fuesen relativamente elevados, dos cri-

terios que se consideran fundamentales para determinar la representatividad de las muestras (Díez Itza 287). Por ello, se han escogido diez participantes hispanohablantes, cuatro niñas y seis niños, que han recibido un seguimiento longitudinal superior a los doce meses y, aproximadamente, en la misma franja cronológica (2;0-4;0 años), además de haber participado en más de diez sesiones de grabación y superar en todos los casos los 300 enunciados. Presentamos las características de los participantes seleccionados en la Tabla 1:

PARTICIPANTE	SEXO ^(A)	ESCUELA INFANTIL	USO DEL GALLEGO	SEGUI- MIENTO ^(B)	LME INICIAL ^(C)	GRABA- CIONES	N.º DE ENUNCIADOS
ANP	f	Vite	Ocasional	2;1.12-3;9.09	1.500	19	1 119
ART	m	Elfos	Sí	1;9.24-3;11.07	1.300	23	1 149
BRE	m	Vite	Sí	2;10.14-4;3.21	1.816	12	1 033
ELI	f	Breogán	Ocasional	2;6.14-4;3.21	1.842	12	452
JOR	m	Vite	Ocasional	1;11.23-3;7.08	1.500	22	1 478
NER	f	Milagrosa	No	2;6.15-3;6.23	1.000	12	536
PAU	f	Breogán	Ocasional	2;3.10-3;9.15	1.600	14	369
RIC	m	Elfos	Ocasional	1;10.18-3;11.14	1.321	23	1 535
XAC	m	Vite	Ocasional	2;5.10-4;0.12	1.833	22	931
XUN	m	Vite	Sí	2;0.08-3;5.29	2.000	16	1 418

(A) Sexo: m = masculino, f = femenino; (B) Seguimiento: edades de los niños (años; meses. días) en la primera y última grabación; (C) Longitud media del enunciado en la primera grabación calculada en palabras.

Tabla 1. *Datos de los participantes*

En total, por tanto, hemos analizado 10 020 enunciados producidos de manera natural y espontánea por diez niños a lo largo de un periodo evolutivo

que supera los doce meses y que se encuentra entre los 2;0 y los 4;0 años de edad.

Hay que destacar que estos diez participantes presentaban al inicio del seguimiento un desarrollo lingüístico dentro de los parámetros habituales, de acuerdo con la medida LME, esto es, la *Longitud Media del Enunciado*; en concreto, la LME inicial de los participantes es, de media, de 1.571 palabras (min. = 1.0, máx. = 2.0, $\sigma = 0.296$). Este índice tiene su origen en la *Mean Length of Utterance* (MLU), establecida por Brown para el inglés y originalmente calculada en morfemas. Sin embargo, en español lo habitual es calcularla en palabras (Díez Itza), puesto que resulta más sencillo computarla de este modo y la correlación con la LME morfológica es superior a 0.90 (Clemente). Para obtener dicha medida se ha utilizado el programa MLT del paquete de programas CLAN (ver § 2.2), que toma en consideración todos los enunciados del niño en la grabación correspondiente, en este caso la primera en la que participa. Hemos incluido en su medición tanto las palabras léxicas como las palabras gramaticales y se han excluido las repeticiones y los fragmentos ininteligibles. Aunque como medida del desarrollo gramatical la LME sigue necesitando una revisión (Clemente; Fernández Pérez 2006), hemos creído conveniente incluirla para disponer de un parámetro gramatical indicador del nivel de desarrollo del niño.

En lo que tiene que ver con la cuestión del bilingüismo, el trabajo ha tratado de seleccionar niños que presentan un uso exclusivo o mayoritario del castellano frente al gallego, aunque lo cierto es que, independientemente de esta circunstancia, todos los participantes del corpus *Koiné* viven en un contexto bilingüe y el contacto entre las dos lenguas es frecuente en su comunidad de habla. Por este motivo, los usos de la partícula podrían estar influidos, en mayor o en menor medida, por el comportamiento del elemento lingüístico equivalente en gallego. No obstante, hay que decir que el estatus de *pois* en esta lengua es muy semejante al de *pues* en español, ya que también puede actuar a nivel sintáctico, como conjunción consecutiva o causal, y a nivel pragmático, como marcador con funciones cohesivas y enfocado hacia la interacción y el diálogo (Freixeiro Mato 2000, 2003). A pesar de esta coincidencia en los valores y funciones, debemos ser precavidos a la hora de realizar generalizaciones.

2.2 Procedimiento de recogida y transcripción de los datos

Para su conformación, el corpus *Koiné* ha seguido las directrices marcadas por la metodología RETAMHE, que establece el seguimiento de tres pasos que le dan nombre: *Registro, Transcripción y Análisis de Muestras de Habla Espontánea* (Díez Itza 282-304). En lo que respecta al primer paso, el registro, con la finalidad de obtener la máxima naturalidad en su comportamiento comunicativo se decidió que los niños fueran grabados en un entorno familiar para ellos. Se optó por el contexto educativo y, en concreto, se seleccionaron cinco escuelas infantiles de tres poblaciones diferentes, como se puede apreciar en la Tabla 2:

ESCUELA INFANTIL	TITULARIDAD	PROVINCIA	POBLACIÓN	UBICACIÓN
Breogán	Pública	A Coruña	Santiago de Compostela	Periferia; zona universitaria
Vite	Pública	A Coruña	Santiago de Compostela	Periferia; barrio clase media
Sta. Susana	Pública	A Coruña	Santiago de Compostela	Zona centro
Elfos	Privada	Pontevedra	A Estrada	Zona centro
A Milagrosa	Pública	Lugo	Lugo	Periferia; barrio clase media

Tabla 2. *Datos de las escuelas infantiles*

Las grabaciones, realizadas con periodicidad quincenal durante cuatro años (entre 1996 y 2000), tenían una duración media de 15-20 minutos. En total el corpus *Koiné* está conformado por 166 grabaciones audiovisuales que suman más de 50 horas de grabación. Las técnicas de recogida estaban encaminadas hacia la consecución de la naturalidad, por lo que las sesiones estaban controladas hasta cierto punto, ya que se pretendía dar cabida a cierto grado de libertad en el comportamiento de los niños que asegurase la espontaneidad de sus intercambios comunicativos.³ Una vez recopiladas, las muestras recogidas fueron transcritas de acuerdo con las convenciones establecidas por el for-

3. Puede obtenerse más información sobre el proceso de recopilación de las muestras en la dirección <http://www.usc.es/koine/adquisic_corpus-es.html>.

mato CHAT (*Codes for the Human Analysis of Transcripts*), que comparten todos los corpus integrados en CHILDES (MacWhinney).

2.3 Tipo de análisis realizado

El formato CHAT cuenta con la ventaja de llevar asociado un paquete de programas informáticos que ha sido especialmente diseñado para este sistema de codificación (ver MacWhinney/Snow): CLAN (*Computerized Language ANalysis*). Esta vinculación ha agilizado el proceso de análisis que, de acuerdo con los objetivos establecidos (ver § 1.2), ha sido doble, combinando una metodología cuantitativa y cualitativa. Hemos llevado a cabo, en primer lugar, el análisis cuantitativo, siguiendo las recomendaciones de Bericat.

Así, mediante el programa *FREQ*, hemos identificado todos los usos de *pues* registrados en el habla de cada participante y hemos calculado una edad media de aparición. Por otra parte, para conocer el nivel de desarrollo gramatical aproximado de los niños en dicho momento se utilizó el programa *MLT* y se obtuvo su *LME* en la grabación en la que se registra el primer uso de la partícula. Para computar este índice se tuvieron en cuenta los mismos criterios explicitados con anterioridad con respecto a la *LME* inicial (ver § 2.1). Con estos datos descriptivos básicos es posible hacerse una idea de en qué momento concreto los niños estudiados comienzan a manejar *pues*. A continuación, se calculó la distribución de las tres grandes funciones, así como de los valores interaccionales identificados, en todos los usos detectados.

Por último, se realizó un análisis cualitativo mediante el que profundizar en dichos valores e interpretar las cifras obtenidas. Para ello era necesario disponer de toda la información contextual posible, motivo por el cual se manejó el programa *KWAL* y se anotaron datos contextuales –situacionales, pragmáticos y gramaticales– de relevancia: número de interlocutores, tipo de actividad, tipos de unidades conversacionales y tipos de unidades gramaticales. De este modo, y ayudándonos de los estudios precedentes, hemos procurado comprender la finalidad con la que los niños manejan la partícula en las distintas producciones para proponer un cuadro de etiquetas. Los criterios de análisis manejados para tomar las decisiones pertinentes en cuanto al tipo de función, que presentamos en la Tabla 3, han sido los recurrentes en la bibliografía especializada, a saber: nivel de actuación de la partícula, posición en el turno, tonicidad y significado / intención comunicativa.

NIVEL DE ACTUACIÓN	POSICIÓN EN EL TURNO	TONICIDAD	SIGNIFICADO O INTENCIÓN	TIPO DE FUNCIÓN
Sintáctico	No inicial	No	Consecutivo	Conjunción
Textual	No inicial	Indiferente	Consecutivo / demarcativo	Marcador discursivo
Interaccional	Inicial	No	Ilativo, remático y demarcativo	Marcador interaccional

Tabla 3. *Criterios de análisis en la identificación de funciones*

Consideramos que este análisis cuantitativo y cualitativo permite cumplir, por un lado, con el objetivo de comprobar si *pues* desempeña en el desarrollo funciones pragmáticas antes que funciones estrictamente gramaticales, como predicen algunos estudios sobre las conjunciones infantiles (ver § 1.1), y, por el otro, con el fin último del presente trabajo, que es la propuesta de un sistema de categorías para su codificación en el habla infantil.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 *Análisis cuantitativo*

En total se registraron 160 usos de la partícula *pues*, de los cuales casi la mitad, 70, corresponden a un único participante, XUN. Así, para la mayor parte de los niños estudiados, en concreto siete, se han registrado menos de diez producciones, mientras que tres de ellos presentan en el corpus analizado un uso elevado con respecto a los demás niños (ANP, JOR y XUN), como se observa en la Tabla 4:

PARTICIPANTE	USOS	EDAD DE PRIMER USO	LME DE PRIMER USO
ANP	36	3;1.13	4.372
ART	3	3;2.12	3.098
BRE	5	4;1.08	2.541
ELI	1	3;5.07	3.792

PARTICIPANTE	USOS	EDAD DE PRIMER USO	LME DE PRIMER USO
JOR	23	3;0.25	3.282
NER	6	3;3.01	2.845
PAU	3	2;8.19	2.273
RIC	7	2;11.09	2.800
XAC	6	2;11.25	3.343
XUN	70	2;6.06	3.204
TOTAL / MEDIA	160	3;1	3.155

Tabla 4. *Usos de pues*

Teniendo en cuenta el número total de enunciados examinados (10 020), podemos afirmar que en la franja cronológica analizada (2;0-4;0 años) la partícula *pues* no parece presentar un uso recurrente.

En cuanto a la edad de aparición, nos encontramos con cierta variación en una horquilla que va desde los 2;6 hasta los 4;1 años, encontrándose la media en los 3;1 ($\sigma = 0;4.29$). La LME de los participantes en el momento de recurrir por primera vez a la partícula se ha fijado en las 3.155 palabras ($\sigma = 0.576$). En este caso la dispersión de los datos es considerable, situándonos en unos márgenes que van desde las 2.273 hasta las 4.372 palabras.

Por último, en las Tablas 5 y 6 presentamos un tipo de cifras relativas a las funciones y los valores de *pues*. Así, la Tabla 5 presenta sus tres principales funciones –identificadas de acuerdo con los criterios establecidos en la Tabla 3– y su distribución en los datos analizados:

USOS TOTALES	MARCADOR INTERACCIONAL	MARCADOR DISCURSIVO	CONJUNCIÓN
160	155	5	0
(100%)	(96,875%)	(3,125%)	(0%)

Tabla 5. *Distribución de las funciones*

Debido a la alta frecuencia de la función de marcador interaccional, hemos tratado de diferenciar valores en su interior que nos permitan ajustar mejor el

sistema de categorías final que pretendemos alcanzar. Por ello, se han distinguido cinco valores y se ha calculado su distribución en los 155 usos interaccionales detectados, datos que presentamos en la Tabla 6:

PARTICI- PANTE	SOLICITAR TURNO	INTRODUCTOR				INTERVENCIÓN- REACTIVAS	USOS AMBIGUOS ^(A)	USOS TOTALES
		PREGUNTA / RESPUESTA	REINICIO TEMÁTICO	TRANSICIÓN TEMÁTICA				
ANP	5 (13,89%)	24 (66,67%)	2 (5,55%)	2 (5,55%)	3 (8,33%)	0 (0%)	36 (100%)	
ART	1 (33,33%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (66,67%)	0 (0%)	3 (100%)	
BRE	1 (20%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (20%)	3 (60%)	0 (0%)	5 (100%)	
ELI	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (100%)	0 (0%)	1 (100%)	
JOR	7 (30,43%)	0 (0%)	1 (4,35%)	5 (21,74%)	8 (34,78%)	2 (8,70%)	23 (100%)	
NER	1 (16,67%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	5 (83,33%)	0 (0%)	6 (100%)	
PAU	0 (0%)	1 (33,33%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33,33%)	1 (33,33%)	3 (100%)	
RIC	0 (0%)	1 (14,29%)	0 (0%)	2 (28,57%)	4 (57,14%)	0 (0%)	7 (100%)	
XAC	2 (33,33%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (33,33%)	2 (33,33%)	0 (0%)	6 (100%)	
XUN	23 (35,39%)	6 (9,23%)	5 (7,69%)	5 (7,69%)	20 (30,77%)	6 (9,23%)	65 (100%)	
TOTAL / MEDIA	40 (25,80%)	32 (20,65%)	8 (5,16%)	17 (10,97%)	49 (31,61%)	9 (5,81%)	155 (100%)	

(A). Ambiguos: usos donde, por la falta de contexto, no se puede identificar con seguridad el valor de la partícula.

Tabla 6. *Distribución de los valores interaccionales*

El análisis cualitativo nos permitirá interpretar estas cifras, es decir, describir e ilustrar los cinco valores identificados y, por ende, comprender con qué finalidad manejan los niños la partícula *pues* en sus interacciones comunicativas a partir de los ejemplos hallados en el corpus *Koiné*.

3.2 *Análisis cualitativo*

En principio, el análisis cualitativo muestra resultados bastante interesantes, ya que los usos de *pues* encontrados son similares a los usos adultos en lo que atañe a sus funciones discursivas e interaccionales (ver § 1.1). En cambio, no se ha detectado ningún uso como conjunción causal/ consecutiva, esto es, de acuerdo con los criterios de análisis manejados (ver § 2.3, Tabla 3), usos de *pues* cuyo ámbito de actuación es sintáctico, situados en posición no inicial de turno, sin tonicidad y manifestando un significado consecutivo/ causal. Por tanto, los diez niños analizados nunca han recurrido a esta partícula para conectar, en un mismo turno y bajo un mismo contorno melódico, dos construcciones sintácticas simples y formar una construcción compleja causal/ consecutiva.

Algo similar ocurre con la segunda función, la de marcador discursivo, ya que en el habla adulta se cataloga de adverbio con carácter temporal y, de acuerdo con nuestros criterios, conectaría unidades discursivas o textuales, se situaría en posición no inicial, con tonicidad y con significado temporal consecutivo. Como antes, no se ha registrado ningún uso de este tipo en el habla de los diez participantes. No obstante, sí encontramos algunos usos de *pues* como marcador discursivo, en concreto con valor demarcativo, en donde es posible percibir cierto significado temporal consecutivo. Ahora bien, la posibilidad de coexistencia con *entonces* nos ha permitido verificar que, si bien estamos en el nivel textual, su valor no es adverbial sino que su función es puramente demarcativa.

En los estudios sobre el habla adulta estos usos se suelen incluir en la tercera función, la interaccional (Portolés 1998, 55-56). Sin embargo, y según nuestros criterios de análisis, hemos optado por incluirla en la segunda función, puesto que el nivel de actuación de *pues* en estos casos es textual. Damos cabida así a dos valores en la función de marcador discursivo: como adverbio, con tonicidad y significado temporal, y como partícula demarcativa, sin tonicidad y con carácter organizador. Este segundo valor se encuentra a medio camino entre el nivel textual y el nivel interaccional, de ahí que sea posible

percibir cierto significado consecutivo, que comparte con el nivel sintáctico, junto con su carácter demarcativo y continuativo, propio del nivel interaccional. La diferencia con la tercera función reside en que, en este caso, *pues* actúa como marcador con el que los niños organizan las partes de su propio discurso, no sus intervenciones en la conversación.

Estos cinco usos detectados de *pues* como marcador discursivo, por tanto, son casos donde introduce el miembro principal de una construcción compleja –condicionales y subordinadas temporales en todos los casos– cuyo periodo subordinado se antepone. Así lo vemos en los dos siguientes ejemplos, extraídos de una grabación en la que, además de XUN, están presentes un adulto (CHE) y otro niño, durante una actividad de lectura de cuentos. El adulto les pregunta si son capaces de recordar alguna historia y ambos narran una que han escuchado en la escuela, mientras la investigadora les hace preguntas al respecto:

Participante: XUN. 2;11.15. Transcripción: vit3b_07.

- *CHE: y por qué se metería en el castillo ?
 *XUN: pa(ra) llevar a los niños .
 *CHE: uy sí .
 XUN: <va> [/] va a comer a los niños <y> [/] <y le> [/] y luego cuando están [] con los niños pues se los come la bruja .
 *CHE: sí pero los niños escaparon o no ?
 *CHE: se escaparon.

Participante: XUN (2;11.15). Transcripción: vit3b_07.

- *CHE: y nunca visteis una bruja volando por ahí?
 *XUN: no porque si hay en la calle una bruja pues qué ?

Hay que decir que estos cinco usos, además, han sido registrados en el habla de un único participante, XUN –el niño que más usos de *pues* presenta en el corpus (ver § 3.1, Tabla 4)–, mientras que los 155 restantes responden todos a la función de marcador metadiscursivo. Por lo tanto, *pues* en estos casos actuará a nivel interaccional, en posición inicial de turno, sin tonicidad y manifestando diversas intenciones comunicativas. Recordemos, efectivamente, que en el habla adulta esta tercera función presenta un valor demarcativo, como

estructurador de la información, “al que se unen en ocasiones otros valores de carácter conversacional” (Briz/Hidalgo 133). Por este motivo, dado que la variabilidad de usos es considerable, el análisis de nuestros datos nos ha llevado a distinguir cinco valores, en función de la intención comunicativa del niño. Todos ellos comparten, sin embargo, el carácter demarcativo, su valor ilativo o continuativo y, por último, su capacidad para actuar como mecanismo con el que introducir elementos remáticos (ver Briz; Martín Zorraquino; Porroche Ballesteros; Portolés 1998).

En primer lugar, *pues* sirve como mecanismo para recuperar o sustraer el turno, lo que suele suceder cuando se produce un solapamiento (codificados en el formato CHAT mediante los símbolos “<” y “>”), por lo que hemos considerado relevante este hecho a la hora de identificar este valor. Estos usos, que suponen un 25,8% en nuestros datos (ver § 3.1, Tabla 5), les sirven a los niños para llamar la atención del adulto al tiempo que solicitan su participación en la conversación y compiten entre sí por el turno de palabra. Así se aprecia en el siguiente fragmento interaccional, donde JOR utiliza la partícula con esta finalidad y consigue atraer la atención del interlocutor adulto (CHE), que estaba dialogando con XUN:

Participante: JOR (3;7.08). Transcripción: vit4_08.

- *XUN: pero (.) sabes qué tienes <para jugar de> [//] para mayor ?
 *CHE: a ver qué hay ?
 *XUN: hay <unas> [/] unas figuritas [?].
 *CHE: sí ?
 *XUN: <xxx> [>] +/.
 *JOR: <pues yo yo> [<] en mi casa tengo unas cosas de mayores.
 *CHE: sí ?
 *JOR: sí (.) <y un> [//] <y una> [/?] y una noria gigante pero tú no puedes montar porque la rompes.

En ocasiones, en un 20,65% para ser concretos (Tabla 5), los niños recurren a *pues* como elemento introductor de pregunta o de respuesta. En ambos casos la partícula se usa en el interior de un par de adyacencia pregunta-respuesta, aspecto que hemos considerado relevante para identificar un único valor:

Participante: PAU (3;3.14). Transcripción: bre6_04.

- *XAQ: y a mí cuándo me llevas?
 PAU: pues [/] pues de [] mañana te llevo, vale?
 *XAQ: vale!

En tercer lugar, también los participantes estudiados utilizan *pues* como mecanismo de reinicio temático, es decir, para reabrir una negociación que podría parecer cerrada o recuperar un tópico que no se considera terminado. En nuestros datos, este valor interaccional es el menos frecuente, dado que supone solo un 5,16% con respecto a los demás valores identificados (Tabla 5). Es muy ilustrativo al respecto el siguiente ejemplo, extraído de una grabación en la que se desarrolla, entre el adulto (CHE) y tres niños (XUN, XAC y JOR), una actividad de identificación de imágenes en láminas:

Participante: XUN (3;3.06). Transcripción: vit4_04.

- *CHE: a ver Jorge qué era esto?
 *JOR: una avispa.
 *CHE: una avispa esto?
 *XAC: ahora las de comidas.
 *CHE: una mariquita (.) y esto cómo se llamaba?
 XUN: pues un día una avispa me [] metió <en un vaso> [/] en un vaso

Algo más habituales son los usos de *pues* como marcador de transición temática (10,97%, ver Tabla 5), esto es, como mecanismo con el que introducir un nuevo tópico, aunque en cierta relación con el tema anterior. Es decir, los niños utilizan la partícula para introducir un nuevo tema de conversación, pero, para no provocar una ruptura tajante y demasiado brusca, se aprovechan de su valor ilativo. En este caso, por tanto, se aprecia perfectamente la función cohesiva que caracteriza a todos estos valores interaccionales. Se ve en el siguiente ejemplo, donde el adulto (CHE) y tres niños mantienen una conversación espontánea que surge a raíz de una tarea de identificación de imágenes:

Participante: XUN (3;2.00). Transcripción: vit4_02.

- *CHE: y tú qué tienes Jorge tienes algo de lana?
 *JOR: yo tengo un traje de oveja.

- *CHE: tienes un traje de oveja?
 *XUN: pues un día cuando era pequeño iba de vaquita.
 *CHE: ibas de vaquita?
 *XUN: y mi mami iba de indio.

En ocasiones estos usos de *pues* introducen comentarios bastante extensos y tienen carácter narrativo, como ocurre en el siguiente intercambio, en el que están presentes el adulto (ANC), XUN y otro niño, durante una actividad de identificación de láminas de animales. Al observar una carta con el dibujo de una serpiente, XUN recuerda un acontecimiento que decide relatar:

Participante: XUN (3;4.03). Transcripción: vit4_05.

- *ANC: una culebra.
 *XUN: qué miedo [!].
 *ANC: uy qué miedo.
 *JOR: <y te come> [/] <y te come> [/] y te come.
 *ANC: pero yo no tengo miedo de las culebras.
 *ANC: dame.
 *JOR: te come.
 XUN: pues en un sótano que tengo (.) yo (.) tengo un xx hay una puerta xxx y cuando la abes [] (.) hay otra (.) y cuando las abres (.) empiezan a salir las culebras muy malas.

Por último, el valor con mayor presencia (31,61%, Tabla 5) en el habla de los diez participantes estudiados es aquel destinado al manejo de argumentos que van en la misma dirección argumentativa que los de su interlocutor o, en cambio, en exactamente la contraria. Es decir, los niños recurren frecuentemente a *pues* como marcador de intervención reactiva (preferida y despreferida), como se observa en los dos siguientes ejemplos:

Participante: XUN (3;2.14). Transcripción: vit4_03

- *ANC: y mira con qué laváis el coche?
 *XAC: con la manguera.
 *ANC: y con qué +/.

XUN: pues <yo no> [/ /] yo no lo lavo lo lava los lavaleros [] (.) los de la gasolinera.

Participante: XUN (3;1.16). Transcripción: vit4_01

*JOR: <a ti te com> [/ /] a ti te gustan los guisantes?

*ANC: sí a mí me encantan.

*XUN: pues a mí también.

De este modo, podemos establecer un sistema de categorías de *pues* en el habla infantil, destacando que, en el periodo de edad analizado (2;0-4;0), no hemos detectado ningún uso como conjunción. Con respecto a la función de marcador discursivo, se han registrado algunos usos, cinco concretamente, con valor demarcativo a nivel textual, pero no como adverbio con significado temporal. Los usos más recurrentes son, sin duda, aquellos que están enfocados al diálogo, como marcador interaccional, donde hemos dado cabida a cinco valores. Se pudo así observar que los participantes analizados recurren habitualmente a *pues* para, aprovechándose de su carácter continuativo, ordenar sus intervenciones en el diálogo y manejar el flujo informativo introduciendo comentarios remáticos mediante la estructura “*pues* + comentario sobre el tópico (información nueva)”. En las muestras analizadas, los valores más frecuentes son los de *pues* como mecanismo para recuperar o sustraer el turno (25,8%) y como marcador de intervenciones reactivas (31,61%).

En la siguiente tabla presentamos estas tres categorías funcionales, con sus correspondientes valores y una propuesta de etiquetas especialmente diseñada para su codificación en el formato CHAT (en líneas dependientes “%pra” y “%syn”) (ver MacWhinney; MacWhinney/Snow):

FUNCIÓN	NIVEL DE ACTUACIÓN	VALORES	ETIQUETAS
Conjunción	Sintáctico	Causal	“conj_cau”
		Consecutivo	“conj_con”
Marcador discursivo	Textual	Consecutivo o temporal	“mad_con”
		Demarcativo	“mad_dem”

FUNCIÓN	NIVEL DE ACTUACIÓN	VALORES	ETIQUETAS
Marcador interaccional	Interaccional	Mecanismo para recuperar el turno	“min_trn”
		Introducción de respuesta / pregunta	“min_irp”
		Mecanismo de reinicio temático	“min_rei”
		Mecanismo de transición temática	“min_trt”
		Marcador de intervenciones reactivas	“min_rea”

Tabla 7. *Sistema de categorías funcionales de pues*

Creemos que esta propuesta de etiquetado diseñada para corpus de habla infantil espontánea puede resultar útil en futuras investigaciones que pretendan desentrañar la secuencia de desarrollo de las conjunciones y los marcadores discursivos infantiles, así como el origen y evolución de las construcciones complejas en nuestra lengua.

4. CONCLUSIONES

Desde una perspectiva estrictamente lingüística, hemos estudiado el uso de *pues* en diez participantes del corpus *Koiné* de habla infantil a partir de una muestra total de más de 10.000 enunciados producidos en un contexto natural y de manera espontánea. En general, y combinando una metodología cuantitativa y cualitativa, se ha podido comprobar que, en la franja cronológica que conduce de los 2;0 a los 4;0 años, los usos infantiles de la partícula son escasos pero similares a los de los adultos, sobre todo en lo que respecta a sus funciones discursivas e interaccionales.

El análisis cuantitativo nos ha permitido situar la aparición de la partícula *pues* en torno a los 3;1 años y una LME de 3.155 palabras, cifras que apuntan a un momento evolutivo en el que se ha iniciado ya, o está a punto de iniciarse, el proceso de vinculación de las cláusulas (Aparici y otros; Varela). Hemos

constatado también su baja frecuencia en el habla infantil, teniendo en cuenta que, a lo largo de un periodo de seguimiento superior a los doce meses, se han registrado más de diez producciones solamente en tres niños. Ahora bien, sería conveniente un análisis estadístico de frecuencias, tanto en lenguaje infantil como adulto, que corroboraran estas afirmaciones, especialmente un análisis comparativo en relación con el resto de conjunciones implicadas en la formación de construcciones complejas bipolares, como *pero* o *porque*.

En este sentido, somos conscientes de las limitaciones de la muestra utilizada para la realización del presente estudio. Por ello, consideramos esencial que futuras investigaciones ratifiquen los resultados obtenidos con un mayor número de participantes, así como con diferentes variedades dialectales. De esta manera podremos saber con total seguridad qué aspectos del proceso de adquisición de las conjunciones, y en consecuencia de las construcciones complejas, constituyen rasgos comunes del desarrollo del español como primera lengua. Igualmente, sería deseable el empleo de metodología experimental que permitiera alcanzar evidencias convergentes sobre las que afianzar los resultados obtenidos (Schönefeld).

En lo que respecta a las funciones y valores de *pues*, el análisis cualitativo llevado a cabo indica que la partícula es empleada antes como conector pragmático que como conector sintáctico, por lo que la hipótesis de la dependencia o apoyo en el habla adulta se ve confirmada. Los 160 usos registrados son exclusivamente pragmático-discursivos y en su gran mayoría coinciden con el denominado “*pues* comentador” (Portolés 1998, 55-56) o “*pues* enfático” (Álvarez Menéndez), etiquetado por Díez Itza y Pérez Toral en el habla infantil de “marcador de comienzo discursivo” y de “explicación”. No se ha detectado, en cambio, ningún uso como nexo construccional, coincidiendo de este modo con el estudio de González Ledesma y Garrote Salazar. Parece, por tanto, que, como Aguado defendía, las conjunciones, antes de cumplir funciones sintácticas como nexos de construcciones complejas, desempeñan funciones comunicativas en la interacción (1995, 213-16).

No obstante, y a diferencia de los trabajos reseñados, hemos tratado de identificar diversos valores en estos usos interaccionales y, por consiguiente, establecer un sistema de categorías de *pues* en el habla infantil. Se han distinguido, de este modo, tres funciones principales y se ha calculado su distribución en los datos: marcador interaccional (96,875%), marcador discursivo (3,125%) y conjunción (0%). En el interior de la segunda hemos dado cabida a dos valores, como adverbio y como partícula demarcativa, sin haber detec-

tado ningún uso adverbial. Por último, en la primera función se diferenciaron cinco valores y se obtuvo también su distribución: mecanismo para recuperar o sustraer el turno (25,8%), introductor de respuesta o de pregunta (20,65%), mecanismo de reinicio temático (5,16%), marcador de transición temática (10,97%) y marcador de intervenciones reactivas (preferidas y despreferidas) (31,61%). Como resultado se propone un sistema de categorización que puede ser útil para codificar los usos de *pues* en corpus de habla infantil espontánea. Así mismo, se abre a futura investigación la posibilidad de que los cinco valores pragmáticos detectados sean cinco modos concretos, precisos, en que la pragmática facilita o desencadena un avance sintáctico.

OBRAS CITADAS

- Aguado, Gerardo. “Valoración de la competencia morfosintáctica en el niño de dos años y medio”. *Infancia y Aprendizaje* 43 (1988): 73-96.
- Aguado, Gerardo. *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años*. Madrid: CEPE, 1995.
- Álvarez Menéndez, Alfredo Ignacio. “Funciones y valores de *pues* en español”. *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística: XX Aniversario*. Ed. M.^a Ángeles Álvarez Martínez. Madrid: Gredos, 1990. 307-17.
- Aparici, Melina, Elisabet Serrat, Montserrat Capdevilla y Miquel Serra. “Acquisition of complex sentences in Spanish and Catalan speaking children”. *Children’s Language*. Eds. Keith E. Nelson, Carolyn E. Johnson y Ayhan Aksu Koç. Vol. 11. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, 2001. 1-25.
- Barriga Villanueva, Rebeca. “Los nexos en el lenguaje infantil. Un primer acercamiento”. *Estudios de Lingüística de España y México*. Eds. Violeta Demonte y Beatriz Garza Cuarón. México: UNAM/COLMEX, 1990. 315-26.
- Behrens, Heike, ed. *Corpora in Language Acquisition Research: History, methods, perspectives*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2008.
- Bericat, Eduardo. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: significado y medida*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Berman, Ruth, y Dan I. Slobin. *Relating Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, 1994.
- Bennet-Kastor, Tina. *Analyzing Children’s Language: Methods and Theories*. New York: Basil Blackwell, 1988.
- Bloom, Lois, Margaret Lahey, Lois Hood, Karin Lifter y Kathleen Fliess. “Complex Sentences: Acquisition of Syntactic Connectives and the Se-

- mantics Relations They Encode”. *Journal of Child Language* 7.2 (1980): 235-61.
- Briz, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatografía*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Briz, Antonio, y Antonio Hidalgo. “Conectores pragmáticos y estructura de la conversación”. *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*. Coords. M.^a Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán. Madrid: Arco Libros, 1998. 121-42.
- Brown, Roger. *A First Language: The Early Stages*. Cambridge: Harvard UP, 1973.
- Clancy, Patricia, Terry Jacobsen y Marilyn Silva. “The Acquisition of Conjunctions: A Cross-Linguistic Study”. *Papers and Reports on Child Language Development* 12 (1976): 71-80.
- Clark, Eve V. *First Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge UP, 2003.
- Clemente Estevan, Rosa Ana. “Medida del desarrollo morfosintáctico: los problemas de la medición y utilización de la M.L.E. (Media de Longitud de Emisión)”. *Anuario de Psicología* 42.3 (1989): 105-13.
- Diessel, Holger. *The Acquisition of Complex Sentences*. Cambridge: Cambridge UP, 2004.
- Díez Itza, Eliseo. *Adquisición del lenguaje*. Oviedo: Pentalfa, 1992.
- Díez Itza, Eliseo, y Marta Pérez Toral. “Categorización funcional de los marcadores discursivos en narraciones infantiles orales”. *Perspectivas recientes sobre el discurso*. Eds. Ana Isabel Moreno Fernández y Vera Colwell. León: AESLA/Universidad de León, 2001.
- Fernández Pérez, Milagros. “Usos verbales y adquisición de la gramática: construcciones y procesos en el habla infantil”. *Revista Española de Lingüística* 36 (2006): 319-47.
- Fernández Pérez, Milagros, coord. *Lingüística de corpus y adquisición de la lengua*. Madrid: Arco Libros, 2011.
- Freixeiro Mato, Xosé Ramón. “A conxunción”. *Gramática da lingua galega*. Vol. 2. Vigo: Edicións A Nosa Terra, 2000. 577-620.
- Freixeiro Mato, Xosé Ramón. “Os marcadores discursivos”. *Gramática da lingua galega*. Vol. 4. Vigo: Edicións A Nosa Terra, 2003. 137-84.
- Garrote Salazar, Marta. *Los corpus de habla infantil: metodología y análisis*. Madrid: UAM Ediciones, 2010.
- Gili Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. México: Editorial Mierva, 1943.

- Gili Gaya, Samuel. *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona: Bibliograf, 1972.
- González Ledesma, Ana, y Marta Garrote Salazar. “Los marcadores discursivos en CHIEDE, un corpus de habla infantil espontánea”. *Interlingüística* 18 (2009): 523-32.
- Hernández-Pina, Fuensanta. *Teorías psicolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1984.
- Hoff, Erika. *Research Methods in Child Language: A Practical Guide*. Malden: Wiley-Blackwell, 2012.
- Idiázabal, Itziar. “Elementos de cohesión y conexión en las primeras fases de la adquisición del lenguaje”. *La adquisición del vasco y del castellano en niños bilingües*. Ed. Jürgen M. Meisel. Madrid: Iberoamericana, 1994. 36-68.
- López-Ornat, Susana. “On Data Sources on the Acquisition of Spanish as a First Language”. *Journal of Child Language* 15.3 (1988): 679-86.
- López-Ornat, Susana. *La adquisición de la lengua española*. Madrid: Siglo XXI, 1994.
- López-Ornat, Susana, Carlos Gallego, Pilar Gallo, Alexandra Karousou, Sonia Mariscal y María Martínez. *MacArthur: Inventario de desarrollo comunicativo. Manual y Cuadernillos*. Madrid: TEA Ediciones, 2005.
- Loureda, Óscar, y Esperanza Acín, coords. *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco libros, 2010.
- MacWhinney, Brian. *The CHILDES Project: Tools for Analyzing Talk*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, 2000.
- MacWhinney, Brian, y Catherine Snow. “The Child Language Data Exchange System”. *Journal of Child Language* 12.2 (1985): 271-96.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia. “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza”. *1 curso de geografía lingüística de Aragón*. Ed. José M.^a Enguita Utrilla. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1991. 253-86.
- Peterson, Carole, y Allyssa McCabe. “The Connective *and*: Do Older Children Use It Less as They Learn Other Connectives?” *Journal of Child Language* 14.2 (1987): 375-81.
- Porroche Ballesteros, Margarita. “Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues/pero*”. *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Eds. Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann. Madrid: Iberoamericana, 1996. 71-94.
- Portolés, José. “El conector argumentativo *pues*”. *DICENDA: cuadernos de filología hispánica* 8 (1989): 117-33.

- Portolés, José. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Prego Vázquez, Gabriela. “Evaluación de la cohesión en el habla infantil: los usos de ‘y’ en edad temprana”. *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva: actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica, II: Lingüística clínica y evaluación del lenguaje*. Eds. Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno. Valencia: Universitat de València, 2006. 265-79.
- Prego Vázquez, Gabriela. “Los marcadores explicativos en edad temprana: usos y etapas evolutivas de *porque* en el corpus koiné”. *Estudios de Lingüística Clínica: aplicaciones clínicas*. Eds. Beatriz Gallardo y Verónica Moreno. Valencia: Universitat de València, 2010. 179-202.
- Rojo, Guillermo, y Tomás Jiménez Juliá. *Fundamentos del análisis sintáctico funcional*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1989.
- Schönefeld, Doris. *Converging Evidence: Methodological and Theoretical Issues for Linguistic Research*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2011.
- Serra, Miquel, Elisabet Serrat, Rosa Solé, Aurora Bel y Melina Aparici. *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 2013.
- Siguán, Miguel. *Metodología para el estudio del lenguaje en la infancia*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1983.
- Stenström, Anna-Brita. “The Spanish Discourse Marker *o sea* and *pues* and Their English Correspondences”. *Pragmatic Markers in Contrast*. Eds. Karin Aijmer y Anne-Marie Simon Vandenberg. Leiden: Brill, 2006. 155-72.
- Tomasello, Michael. *Constructing a Language: A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge: Harvard UP, 2003.
- Varela, Vianey. “El nicho discursivo de las construcciones infantiles con *pero* en la adquisición temprana del español”. *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la lengua*. Eds. Cecilia Rojas Nieto y Donna Jackson-Maldonado. México: Instituto de Investigaciones Filológicas/UNAM/Universidad de Querétaro, 2011. 173-208.